Año I. Barcelona Sábado 27 Diciembre 1879. N.° 5.

EN BARCELONA 2 Cuartos Núm. atrasados 4

EL LORO

EN PROVINCIAS 4 Cuartos Núm. atrasados 8

ADMINISTRACION Y REDACCION, Fontanella 11, bajos.

PERIÓDICO ILUSTRADO JOCO-SÉRIO.

PRECIOS DE SUSCRICION.
Barcelona 3 meses. . . . . 4 real 50 cent.
Provincias » . . . . . 9 reales
Ultramar y Estrangero 3 meses 4 pesetas

LA NUEVA JAUJA.

Hora es ya carísimos lectores que echemos una cana al aire como vulgarmente se dice.

Hablandoos siempre de cosas sérias acabaria por entristeceros, y Dios me libre de semejante propósito.

Estamos en vísperas de Navidad, ó mejor dicho en noche buena, y casi puede sernos permitido el hacer algo estraordinario en gracia de la solemnidad del dia, y de otra multitud de gracias que no sé si serán suficientes para convenceros.

Los fríos de estos dias me han puesto de mal humor; pero al calor de la lumbre, y al propio tiempo calentandome con el fuego de los ojos de ese simpar número de bellezas que pululan por nuestra ciudad, voy á dedicaros estas cuantas líneas que me servirán para distraerme, y á vosotros quizás para aburriros, pero en ese caso no habrá sido esta mi intencion

Pero es lo bueno que me olvidaba ya que he puesto un epígrafe á este mal pergeñado artículo, y que aun no he satisfecho vuestra natural curiosidad.

¿Qué quiere decir con eso de la «nueva Jauja?» Direis vosotros. No lo adivinais? Nó? Pués el más topo diera con ello, y cuidado que eso lo digo con la franqueza que me caracteriza, pero sin ánimo de ofenderos.

Estais distraidos ó no parais mientes en los felices tiempos que atravesamos. Hay alguna nacion, hay siquiera algun lugar que pueda compararse al próspero estado de nuestra España? Ninguno. Luego aun no sabeis en donde se halla esa «nueva Jauja!»....

Y no me vengais con que segun os han dicho en esa cacareada ciudad las paredes de las casas eran de turron, y los adoquines de las calles de oro, y los árboles daban por fruto esquisitas confituras, y que se yo cuantas cosas más que ahora no recuerdo bien, porque si me decis que en nuestra bendita tierra no existe tal cosa, con muy poco trabajo os probaré lo contrario.

Que tiene que ver esa ciudad imaginaria con nuestra Península? Aquello es lo fantástico, esto es lo real, que cuanto más verdadera es una cosa más tiene que admirarse, motivo por lo cual os repito que no teneis que ir á lejanos lugares para descubrir ese pais encantado, cuando sin moveros de España, en Barcelona mismo, encontrareis ese pais delicioso esa ciudad «non plus ultra soñada.»

En estos mismos dias vereis confirmado cuanto os digo; id por la Rambla de las flores y decidme que puede ecxistir en Jauja que no se encuentre allí reunido.

Debajo de robustos árboles, que protejen del sol en verano á los transeuntes, como se despojan en invierno de sus hojas para no privarles que este les caliente, vereis multitud de mesas llenas de toda clase de turrones, frutas, enseres para cocina, juguetes, y todo cuanto pueda apetecerse.

Aquello es otra Babel. Los chiquillos con diminutas trompetas, y pequeñas flautas, andan pitando como desesperados; algunos de estos lloran por no poder alcanzar el objeto apetecido, pero son los ménos porque los papás en estos dias suelen echar la casa por la ventana.

Todo esto no hace más que acrecentar la animacion, parece que en este período, la ciudad adquiere más elementos de vida, y todo es movimiento y solo predomina lo alegria, que si juzgáramos por lo que vemos, creerlamos está en todos los ánimos de los Barceloneses.

Por poco que se pusiera de nuestra parte esta tierra fuera un paraiso ¿decis que no? Voy á probároslo.

Pongamos por ejemplo lo que todos los dias pisamos, por el afirmado de las calles; si sumais todo lo que se recauda en un año en la lotería que semanalmente se efectúa para la consecvacion y recomposicion de los empedrados de esta capital, encontrareis que sin mucho trabajo, podrian hacerse en vez de adoquinados de piedra, adoquinados de plata.

No despleguríamos entonces un lujo deslumbrador?

Bien sé que la administracion es buena y que si no se hace es porque los «pícaros» contratistas dicen que la piedra vá á un precio muy subido; pero de lamentar es que tengamos que andar dando cada tropezon que sabe á gloria, mientras que otros se rien de nuestros tropezones, porque los contemplan desde el fondo de un cómodo carruaje que nosotros pagamos.

Pero esto no tiene nada que ver con lo que yo os digo de que en nuestra metrópolis se encuentran preciosidades dignas de mencionarse, no hay que dudarlo, nosotros sabemos hacer estas cosas.

Entre los monumentos que más enaltecen nuestra capital, se cuenta el de la Plaza real, conocido por la fuente de las tres gracias, aunque muchos se empeñan en que hace poca gracia.

Como aquí el que hace una cosa siempre sabe en donde le aprieta el zapato cierto respetable caballero nos trajo del estrangero esa «bella obra artística,» para honrarnos con un «monumento,» que si bien no es de produccion española, revela el buen gusto del que nos propinó esta «joya,» no pudiendo serle posible hacerse con nada del pais que fuera digno de instalarse en aquel sitio importante y concurrido.

¡Lástima que no se esculpiese su nombre en letras de oro, en esa fuente monumental!

Y así vá todo, contamos con magníficos proyectos como el de la plaza de Cataluña, el monumento tambien en proyecto de la plaza de Tetuan, sobre el cual ha habido certámenes y más certámenes, sin que el fin, ó sea la edificacion, se haya inaugurado: y otras mejoras más que están dando voces de misericordia sin que nadie les preste la más pequeña atencion.

No se diga pues que no estamos en «Jauja,» por lo retebien que pasamos nuestra vida en medio de tantas comodidades; y eso que omito hablaros de la prosperidad de nuestra industria y de la decidida proteccion que le dispensan nuestros gobernantes, porque renuncio al hacerlo en gracia de el cúmulo de elogios que tendria que tributarles.

El estado de nuestra marina tambien es muy floreciente, y tanto es así, que creo está en el ánimo de los armadores celebrar su inmenso regocijo quemando sus naves, en honor de los que las han conducido á tan lucrativo y brillante porvenir.

En estos «felices» tiempos uno no puede hacer otra cosa por más que se empeñe, que recordar á cada momento con la inmensa satisfaccion de que se halla poseido, las soberbias grandezas, el bien estar en que nadamos, y sobre todo, la satisfaccion con que vivimos bajo

tanas leyes tan pulcras y bien razonadas. ¿No me negueis pues que nuestro dichoso país es una «nueva Jauja!»

P. B.

LOS FERRO-CARRILES.

El Loro, no es un animal sábio ni siquiera un regular matemático; no es más que un *Loro*, bablador que observa las prácticas de los hombres y aplaude las que son justas y censura las que son abusivas siguiendo, pues, su instinto va á lanzar hoy al público las que tiene apuntadas que hacen referencia á ferro-carriles en general y en particular al de Barcelona á Zaragoza y Madrid. Chasco no pequeño se llevarán los que al leer el epígrafe de este artículo se hayan creido que el *Loro*, iba á proponer alguna trascendentales modificaciones en la actual manera de ser de estas vias ó algun nuevo plan de locomocion que introduzca una gran perturbacion económica. Nada de eso se propone el *Loro*, y desde luego anticipo á rogar á los accionistas y obligacionistas que no teman mis observaciones, ántes por el contrario, que las atiendan, pues sino aumentan sus intereses dispensándome su benévola atencion, conquistarán por lo ménos el agradecimiento de los pobres viajeros, que pobre es el que hoy viaja aunque por sus bienes de fortuna se clasifique en la categoria de rico, y si á la atencion siguen inmediatamente algunas reformas, ¡oh! entonces la mar de agradecimiento.

Antes, no ha muchos años segun todos sabemos, se viajaba con mucha lentitud, siendo la mayor rapidez la del coche diligencia y la menor la de la carreta burgalesa; pero á pesar de ello, y de las molestias consiguientes á tanta lentitud en la marcha, el viajero no dejaba de ser hombre, es decir, no perdia su accion y derechos de tal bastándole para ejercitarlos siempre que le convenia, entenderse con el mayoral si era tan feliz que viajaba en diligencia, ó con el boyero si era tan desdichado que viajaba en carreta. Hoy las cosas han cambiado y si bien los viajes se hacen con rapidez asombrosa, en cambio el viajero deja de ser hombre en cuanto se mete en el vagon quedando convertido en fardo que se transporta sin que pueda decir: ¡alto que me marcho! recobrando sus derechos de hombre ó individuales, como dirian algunos políticos, á intervalos en los cortos altos que se hacen en cada estacion.

Ya, pues, que las exigencias del nuevo sistema de locomocion, exigencias que el *Loro*, halla justificadas aunque no sea pájaro de cuenta, ponen al hombre viajero en situacion tan difícil y desairada, bueno seria que se le proporcionaran por las empresas el mayor número de comodidades posibles y que no se le faltara en lo más mínimo, siendo lo primero cuestion de caridad y lo segundo de justicia debida al pasajero, y de decoro para las mismas Empresas. El *Loro*, en el presente y sucesivos números, indicará algunas modificaciones relativas á prácticas que manifiestan cuán poco se atiende á la primera y algunos abusos que demuestran que ser muy olvidadas, la segunda; y no se contentará con esto sino que excitará á los pacientes á que hagan públicas sus quejas si no notan correctivo y rogará á la prensa periódica de todos matices que acoja estas quejas, con lo cual servirá como debe al público.

Seccion de comodidades, la primera, y esta tiene que ver con todas las empresas de ferro-carriles de España, estender sobre el pavimento de los vagones de segunda y tercera clase, una plancha de corcho de unos dos centímetros de grueso. El coste sería insignificante y el peso poco menos que nulo en cambio los pies de los viajeros no sufririan la horrible tortura del intenso frio que sufren en las extremidades sustentadoras de su humanidad y sabido es que cuando falta la base el edificio se viene al suelo. Y no provienen solamente el frio de la falta de espesor ó grueso del pavimento, sino que tambien contribuye á ello el que suele estar tan espilleradó como fortin provisional ó de guerra civil. En nombre, pues, de los piés de los pasajeros, se suplica á las Empresas el aludido corcho y el cierre de las tambien aludidas espilleras. Así se evitará que muchos viajeros pasen el tiempo bailando no obstante de no ser aficionados á Terpsicore.

—Es comun y hecho muy vulgar, que en las fondas ó cantinas de las estaciones, se sirva á los viajeros los pocos artículos que se les ofrecen á precios mas elevados de lo que corresponde y de calidad que nunca corresponde al precio. Las empresas deberian vigilar este servicio con mucho interes, obligando á los arrendadores de tales puestos á proporcionarlo variado bastante, bueno y á precios equitativos. Unas buen estudiadas tarifas impuestas por las Empresas á aquellos al ocaleries el arriendo, remediarian el mal.

Ya sabe el *Loro* que tales exigencias amenguarian los rendimientos, pero estos son tan mezquinos respecto al movimiento de entradas y salidas de caudales en tales empresas, que no vale la pena de tomarlos en cuenta, mayormente cuando de ello tanto provecho ha de resultar al prójimo viajero (prójimo de los accionistas no del *Loro*,) y tanto ha de enaltecer el nombre de las Empresas. Tan léjos estoy de dar importancia al sacrificio de parte de este ingreso que me atrevo á consejar á las Empresas que subvencionen si necesario es, á aquellos puestos que por el poco consumo ó por cualquier otra circunstancia, no pueden proporcionar á los viajeros un servicio regular. Rebajando, pues, á unos el arriendo y subvencionando á otros, podrian conseguir las Empresas que se diera un servicio regular y equitativo al público viajador

¡Serán atendidas las indicaciones de el *Loro* ó se desdeñarán como simple charla de un pajarraco sin juicio? Allá veremos y prosigamos, pero mejor será dejarlo para otro número ,que hay tela larga.

L.

NUESTRA DEFENSA.

Si á miles los doblones
Tuviéramos, como hombres criticones
Abriga nuestro mundo por desgracia,
Seríamos tan ricos,
Que los seres que muestran poca gracia
No abririan sus picos
Para así zaherirnos
Con sus lenguas mordaces...
Mas creemos, que estos al oirnos,
De no decir palabra son capaces!
Pues no faltaba mas, que un torpe sábio
Que solo de su casa es conocido,
Dejara envilecide
Con su censura el demacrado lábio;
Como Loro que soy, en campo raso
Luchando, juro darle un arañazo!

Hay quien dice, señores,
Al querer conocer nuestra política,
Que somos neos, y contad lectores,
La cara que pondremos á tal crítica,
Que á voces confesamos,
Tranquilos á esos nécios despreciamos
Haciéndoles saber, á esos tales,
Que somos liberales
Y agenos al oprobio y oscurantismo
Como algunos suponen... ¡Que cinismo!

Sabemos, que al venir á este mundo,
Han habido algunos
De sándios é importunos
Que han sufrido el asombro tremebundo;
Mas sin cuidado, sin temor nos tiene
Que el espacio se struene
Con voces infamantes
Y de diversos modos,
Porque responderemos á farsantes,
Que el mundo es suficiente para todos,
Ya presumimos que al salir en lidia,
Debiamos luchar contra la envidia!

Lo que dicho dejamos, es tan cierto
Como la luz solar, que nunca falta:
Al *Loro*, no le exalta
Que el mundo viva así dudoso é incierto.
Pues ha manifestado,
Que vino á él con corazon blindado!

No nos importa un bledo, que vosotros
Sin conciencia y decoro
Quereis martirizar al bravo *Loro*,
Pues tenemos nosotros
Para lengua mordaz, cortada pluma,
Que en el justo palenque no se abruma

Decidnos... ¡Vive Cristo!
¿Donde y cuando se ha visto
Calificar de tal manera á lientas?
¡Oh, sábios petulantes...!
¡Oh, tú, ciudad que cuentas
Un numeroso enjambre de intrigantes!
A mi defensa acudo,
Y con el rostro altivo
Agúzales el pecho en lo mas vivo,
Y al que con falsedad solo se escude
Y así nuestra honra sin razon empañe,
Somos, dígale, al tal, hijos de España!

Este es el mal que rige
En nuestra culta y española tierra
Donde el hermano exige
De su hermano sangriento y cruda guerra,
En vez de tierno abrazo
Que en la vida es una en nuerte nazo!

Conste pues desde hoy á tales seres.
Es el nuestro tintero inexpugnable.
Y que daremos quehaceres
A todo miserable
Que se meta en camisas de once varas,
Las que suelen costar á veces caras!

Así, la paz brindamos
A todo el mundo, con amor, lectores;
Seremos protectores
Y... otras cosas que ahora nos callamos;
Amantes de la patria, al rico y al pobre
Escudaremos cuando razon sobre,
Y para los falaces ambiciosos,
Seremos belicosos.
Ojo, pues,.. y á vivir; dejad que el vuelo
Tranquilo ahora remonte
Desde la cumbre de elevado monte
A lo mas hondo del inmenso cielo...
Y no dudeis lectores sin esceso,
De que *El Loro*, es amante del Progreso!!

El Loro.

REVISTA DE TEATROS.

El jueves de la semana anterior tuvo lugar en el Teatro Principal de esta Ciudad el beneficio de la dama jóven señorita Gonzales.

Escojida era la concurrencia que llenaba el coliseo; y la beneficiada alcanzó muchos aplausos. Púsose en escena *Los dulces de la boda* y *Dos amos para un criado*. En esta última estuvo bien el Sr. Garcia.

***

En el Liceo debutó con la ópera *Sonambula*, la señora Vese, soprano de voz agradable y de una vocalizacion muy maestra.

En el papel de Amina hubiera de seguro alcanzado mayor éxito, si lo hubiese interpretado con mayor sentimiento; con todo tuvo momentos felices.

¿Para estas fiestas la empresa ha combinado funciones de espectáculo, que de seguro atraerán numerosa concurrencia al Gran Teatro.

***

—Os regalo esta espada que ha dado muerte á cien toros.
—Yo la acepto con alegría, pues ella me será un vivo recuerdo de la civilizacion Española.

En el Romea se está ensayando la tragedia del maestro en *Gay saber*, D. Francisco Ubach y Vinyeta, *Joan Blancas*, obra premiada en los últimos juegos florales.

Atendido su mérito literario, y el sin fin de escenas que encierra á cual más interesantes, auguramos á su autor un éxito completo.

El lunes tuvo lugar el beneficio del popular y aplaudido actor cómico D. Leon Fontova: aunque no fué imposible presenciarlo, sabemos que fué muy favorecido por parte del público, recibiendo el mencionado actor durante la representacion del *Ferrer de Tall*, algunos regalos y justos aplausos.

En el Teatro Novedades inauguró sus funciones la sociedad *Academia Melo-dramática*, con las zarzuelas *Qui lot ho vol...* y *La ofrenda de la vida*. En los actos primero y tercero y arias del segundo de la ópera *Lucrecia Borgia*, se esmeraron todos los dicípulos en salir airosos de su cometido, lográndolo algunos con bastante acierto.

Siempre aplaudimos todo lo que se encamina á buscar algun adelanto, así es que felicitamos á los fundadores de esa sociedad, pues no fuera estraño que con perseverancia en los estudios, diera algun dia ópimos resultados.

PICOTAZOS

El Siglo Médico, dice que la mortalidad en los afectos crónicos de los aparatos respiratorios y circulatorios ha sido mayor que en los anteriores septenarios.

Yo opino que la mortalidad, es debida á la terrible enfermedad llamada *sin diarrea* que se ha desarrollado en nuestro suelo.

Prodígese en Lérida al reparto á domicilio, de las cédulas personales.

Lo trasladamos á nuestro magnífico Ayuntamiento por si quiere tomarse igual molestia.

El coche-correo de Santander á Bilbao cayó al mar estos dias en la ría.

Escusado es decir que se mojó la correspondencia, lo que es igual, convirtióse aquella en papeles mojados.

El terremoto anunciado por el astrónomo zaragozano para el 19 del actual, no se verificará hasta el mismo dia y mes del año 4980.

Veremos si en aquella fecha nos concederá nuevo plazo.

Así lo hicieron ciertos *ingleses* con sus acreedores!

Segun dice un colega, hay algunas panaderías que han cesado ya de cocer pan y que otras piensan hacerlo mismo dentro breve tiempo.

Y en tanto el mundo sin cesar navega
Por el abismo inmenso del espacio.

¿Qué es lo que hará la autoridad, si se llega á tal extremo?

Desearíamos se declarase esto geroglífico.

Por fortuna, no ha resultado cierta la noticia del hundimiento del teatro del Circo donde trabaja en Valencia, la compañía Chiesi.

Hay hombres que para dar una noticia de sensacion, son capaces de derribar con el pensamiento á la misma Lonja.

La carestía de los artículos que entran en el consumo de las clases populares, en el mercado de Valencia va tomando tan grandes proporciones que difícilmente pueden vivir las familias de escasos recursos.

Esto no es nuevo, sino muy viejo; es uno de los nudos que faltaban todavía para estrechar la cuerda de la miseria que nos envuelve.

Dice un periódico madrileño, que la prensa no tiene entrada en el palacio de las Córtes. Llega á la portería un director de cualquier periódico, y los porteros cierran la mampara y se cuadran delante de ella como si se trataré de rechazar á un adversario; pero algunos individuos que no son directores de periódicos ni periodistas, obtienen volantes y entran.

Está visto; hemos llegado á un tiempo en que los periodistas serán considerados como la última clase de la sociedad.

¡Oh tiempos! ¡Oh hombres!

El príncipe marroquí Adelin ha llegado á Málaga procedente de Tánger y de paso para Nemours.

Tenemos moros en la costa!

Dice *El Eco de Navarra*, que uno de estos dias se admirá en aquella ciudad el paso de un Bólido.

Si serán *pasos* que se sublevan por allende el espacio!

Dice *El Anisador Municipal*:

«Los olivares de la zona del Montbianch, se hallan en su mayor parte atacados de la negrilla.»

Esto es; de la misma enfermedad que todos los contribuyentes de España: sin bálsamo.

El vapor *Bilbao*, donde iba el Nuncio para la Plaza de Toros de Cádiz, se ha ido á pique, salvándose felizmente la tripulacion.

Los elementos se sublevan contra la tauromáquia.

En eso, demuestran ser mas civilizados que los mortales.

Progresamos.—En el Boletin oficial de esta Provincia n.° 295 se insertará anuncio de la direccion de establecimientos penales para la provision de dos plazas de llavaré de la Carcel de Barcelona, dotada en 912'50 pesetas anuales cada una.

A continuacion de los documentos que deben presentar como indispensables los solicitantes para obtener dicho cargo, se hallan los que pueden producirse para aquilatar sus cualidades. Estos son los títulos *académicos ó profesionales* que tengan y escritos ó obras literarias y con título académico ó profesion el solicitando una plaza de llavaré!

Esto marcha en rápida progresion y se acercan los tiempos pronosticados por el *Loro* en que para desempeñar el humilde cargo de portero se pretenderá que los aspirantes hayan obtenido el grado de doctor en derecho civil y canónico. ¡Sí; pocos, litiratos y hombres de títulos académicos y profesionales, á solicitar las plazas vacantes de... ¡llaveros no dejais nada para nada!

Hay otros casos.—La noticia de que se van á hacer algunas obras en la iglesia de Santa Eulalia de Provensana, monumento del siglo XII, ha alarmado á un colega de esta capital, pues se temen con fundamento que con pretesto de dichas obras se cometan profanaciones arquitectónicas. El *Loro* tambien se alarma y temo justamente por aquel santuario antiquísimo cuando ha visto en el pueblo de La Bisbal del Panadés un hermoso templo actualmente (iglesia parroquial) del siglo XI, afeado por una costra de cal y malas pinturas que lo tienen puesto como hermoso rostro oculto bajo una careta carnavalesca. Suplica el *Loro* á la sociedad de monumentos artísticos que vigile estas restauraciones, ingeridas por la ignorancia y el mal gusto, y al par que las evita procure que las ya realizadas se restablezcan á su primitivo estado. El arte, la historia, y tambien el *Loro* se lo agradecerán.

De lamentar es que para divertirse se escojiten modos tan peligrosos, como lo es el de luchar con fieras: nos referimos á la corrida de toretes que se dió el dia 14 en esta capital, por algunos señores oficiales.

Con una filantropía que les honra proyectaron para aliviar en lo posible la miseria de nuestros obreros, una funcion taurómaca cuyo resultado fué el siguiente:

Se despejó la plaza por unas dos docenas de sargentos de caballería de esta guarnicion, que practicaron estudiadas combinaciones de muy buen efecto, que les valieron numerosas saltas de aplausos, y entusiastas bravos, combinaciones que tuvieron que repetirse por desearlo el público cuyas palmadas no cesaban un momento.

Principió la lidia y todo trascurrió bien hasta el tercer toro que por una casualidad inesplicable, en el acto de dar la [illegible] la segunda espada Sr. de San Agustín, por un movimiento rápido del bicho, el oficial se infirió una herida en la frente con el puño de la espada.

Hubo dos heridos más, y uno de ellos de alguna consideracion en una pierna. Nunca aconsejaríamos semejantes espectáculos, y mucho menos ejecutados por personas de reconocida ilustracion como lo son nuestros oficiales.

La concurrencia muy escasa.

Hemos recibido un tomito de poesías titulado *Preludios del arpa*, originales de D. P. Baldiris Gonsp. Se halla de venta en el [illegible] de la enseñanza, y su precio es el de dos pesetas.

PASATIEMPOS.

XARADAS.

Sobrosísimo [illegible]
Prima pr[illegible]ra.
No sean dos se[illegible]nda.
Niña hechizera:
Dos tres y [illegible]
Por las veces imperan
Del mismo modo.

2.ª

Letras son **prima prima**,
Un reptil **tres dos**,
Mi **segunda** es cosa
Que corre veloz.
¡Ay quien tuviera
Una **todo** constante
Bien hechicera!

Ana Mujs.

FUGA DE CONSONANTES.

.a a..a.o. e. .a l.a.
. .ucro .u.ia. e..o a.o
.ro. .uie.a .ne a. .uera .e.e
.o .o. .o .a. .e.e.r.e.

Pepe.

Solucion á la fuga de consonantes:

No queremos insertar
ya más fugas de vocales,
solo iremos continuando
la fuga de consonantes.

Solucion á las Xaradas del n.° 4.

1.ª A-le-ca.
2.ª Ca-lu-ña.

Correspondencia particular de EL LORO.

V. S. Veremos el arreglado ya algo. Haga V. ménos pero mas estudiado.
Guerdumbrino. Publicaríamos la poesía «Recuerdos» si fuera mas corta.
A. D. M. No podemos complacerle.
F. C. Aprovecharemos uno.
César Cardiran. Tambien algo.
Un Periquito. No nos sirve.
Robinson. Ira algun fragmento.
Cervedo. Es usted demasiado estenso.
Alfonso. No sirve.
D. G. Id.
F. G. Id.
Gracamayo. Irá la Charada.
Modesto Mestres. Se insertará.
Victor Soler. Algun cantar.
A. S. Idem.
S. M. Carece de interes para nuestros lectores: haga V. otra cosa con mas intuicion.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez, Fontanella 11, bajos.